

## Cómo pensar las vanguardias hoy

Karlheinz Barck  
ZfL, Berlín

### Resumen

En una aproximación a la problemática sobre la actualidad de las vanguardias tanto para la estética como para el pensamiento occidental contemporáneos, el presente estudio crítico toma como punto de partida tres tesis sostenidas en el último tercio del siglo XX. En primer lugar, aquella de Peter Bürger y Bernd Hüppauf sobre el fin o el fracaso de las vanguardias. Luego, la tesis de Sylvian Agacinski, que ha pensando un anacronismo de las vanguardias resultante del desfasaje entre forma estética y progreso técnico. Por último, la ofrecida por Boris Groys, quien ha encontrado un antecedente estalinista desde el cual criticar al vanguardismo: la coincidencia entre utopía y totalitarismo.

El trabajo recupera al surrealismo para volver a abrir la pregunta sobre la actualidad de las vanguardias. Por un lado, la puesta en perspectiva del aporte de la revista *Documents*, fundada por George Bataille y Carl Einstein en 1929, abriría una visión universal y ya no eurocentrista del surrealismo. Por otro lado, la revisión de ciertos aspectos del romanticismo alemán permite repensar el análisis de las vanguardias, no sólo considerando su aporte iniciático, sino también a la luz de una superación de la estética idealista, ante la cual el surrealismo ha jugado un rol histórico importante: el concepto de *surrationalisme* de Gaston Bachelard presenta al surrealismo como *razón de lo irracional*, llevándolo más allá de los límites de la estética y haciendo de la vanguardia el reverso de los conflictos que constituyen la *mise en abîme* de los presupuestos de nuestra cultura occidental.

### Palabras clave

Vanguardia - surrealismo - *surrationalisme* - estética idealista - postcolonialismo

## How to think avant-gardes nowadays

### Abstract

This critical study deals with the discussion of the relevance of avant-gardes for contemporary aesthetics and for Western thought. It takes as starting point three theses of the last third of the 20th century. First of all, Peter Bürger and Bernd Hüppauf's controversial thesis on the failure of avant-gardes. Secondly, Sylvian Agacinski's thesis, which states an anachronism of avant-gardes as a result of the distinction between aesthetic form and technical progress. Lastly, the thesis offered by Boris Groys, who has found a Stalinist precedent to criticize avant-garde movements: the coincidence between utopia and totalitarianism.

The paper also retakes surrealism to open once again the question about the relevance of avant-gardes nowadays. On the one hand, the contribution of the journal *Documents*, founded by George Bataille and Carl Einstein in 1929, gives a universal point of view instead of an eurocentric one on considering surrealism. On the other hand, the revision of some aspects of German Romanticism makes possible to rethink the debate on avant-gardes, considering not only their first contributions, but also the overcoming of idealist aesthetics: Bachelard's notion of *surrationalisme* presents surrealism as the *reason of the irrational*, taking surrealism beyond the limits of aesthetics and placing avant-gardes as the reverse side of the conflicts that constitutes the *mise en abîme* of our Western culture's premises.

### Keywords

Avant-garde – surrealism – *surrationalisme* – idealist aesthetics – postcolonialism

## I. CONSTELACIÓN DE UN DISCURSO. TRES EJEMPLOS

1. Durante los años '70, el romanista alemán Peter Bürger en su libro *Theorie der Avantgarde*<sup>1</sup> adelantó la tesis de un fracaso [*Scheitern*] de las vanguardias en cuanto a su visión utópica. Esta tesis fue actualizada por Bernd Hüppauf, profesor de la New York University, que en adelante caracterizó el concepto de vanguardia como fundamentalmente histórico:

Las vanguardias están pasadas de moda, forman parte del mundo de ayer [...]. Independientemente de la cuestión de saber si la literatura ha alcanzado ya su límite, el fin de las vanguardias es evidente [...]. Considero destacable la decadencia del vanguardismo y tanto más impresionante que su definición (especialmente en el futurismo) en tan búsqueda de una modernidad tecnológica.<sup>2</sup>

2. En oposición a esta teoría del fracaso de las vanguardias, existe lo que se puede llamar una teoría de la compensación de los efectos tecnológicos en las sociedades del siglo XX. A partir del concepto de “anacronismo”, desarrollado por Jacques Rancière<sup>3</sup>, George Didi-Hubermann y Sylviane Agacinski, se establece una distinción tajante entre vanguardismo y evolución técnica.<sup>4</sup> En el capítulo “L’apologie

<sup>1</sup>Bürger, Peter, *Theorie der Avantgarde*, Frankfurt am Main, Surkhamp, 1974 (primera edición en castellano: *Teoría de la vanguardia*, traducción de Jorge García, Prólogo de Helio Piñón, Barcelona, Península, 1987).

<sup>2</sup>Hüppauf, Bernd, “Das Unzeitgemäße der Avantgarden”, en: Asholt, Wolfgang y Fähnders, Walter (ed.), *Der Blicke vom Wolkenkratzer. Avantgarde-Avantgarde-Kritik-Avantgarde-Forschung*, Amsterdam, Rodopi, 2000, p. 548.

<sup>3</sup>Rancière, Jacques, “Le concept d’anachronisme et la vérité de l’historien”, *L’inactuel*, n° 6 (1996), pp. 53-68.

<sup>4</sup>Cf. Didi-Hubermann, Georges, *Devant le temps. Histoire de l’art et anachronisme des images*, París, Minuit, 2000 (edición castellana: *Ante el tiempo*, trad. Oscar Antonio Oviedo Funes, Buenos Aires, Adriana Hidalgo, 2006); Agacinski, Sylviane, *Le Passeur de temps*, París, Senil, Bibliothèque du XXème siècle, 2000.

de l’anachronisme” de su libro *Le passeur de temps*, Agacinski establece, para la pintura y las artes plásticas, una separación entre diferentes territorios de la cultura, retomando (al tiempo que revirtiendo) una vieja tesis de Pierre Francastel sobre el arte y la técnica.<sup>5</sup> Según Agacinski, la modernidad estaría sobredeterminada por un “retraso de las formas sobre las técnicas”; la constante, según la cual “el arte está en vías de devenir anacrónico”, convierte al desfase supuesto entre forma estética y progreso técnico en una especie de fatalidad histórica que supera toda interrelación entre estética y evolución de los medios técnicos como rasgo característico de las vanguardias históricas.<sup>6</sup>

Esta tesis es también la que desarrolla Eric Hobsbawm en un texto reciente sobre la decadencia de las vanguardias.

Para evitar todo malentendido, primero hay que precisar una cosa. Este ensayo no es solamente una evaluación estética de las vanguardias del siglo XX. No se trata de una exposición de mis propios gustos y preferencias en materia de arte. Se trata del fracaso histórico que le adviene en el siglo XX a esa categoría de artes plásticas que Moholy-Nagy de la Bauhaus definió un día como “limitadas al marco del cuadro y del pedestal”.<sup>7</sup>

3. A lo largo de los años '90, después de la caída del muro de Berlín y del fin de la Guerra Fría (así como del comienzo de las nuevas “guerras calientes”), surge una tercera tesis, que desaprueba ciertos conceptos ideológicos referidos a la función política y utópica de las vanguardias en el contexto histórico de los años '20 y '30, radicalizando la crítica al aspecto totalitarista de las vanguardias. El filósofo ruso

<sup>5</sup> Francastel, Pierre “Techniques et esthétique”, *Cahiers internationaux de sociologie*, vol.5, 1948, pp. 97-117.

<sup>6</sup> Agacinski, S., *Le Passeur de temps*, op. cit., p. 126.

<sup>7</sup> Hobsbawm, Eric, *Behind the times. The decline and fall of the twentieth-century Avant-Gardes*, New York, Thames and Hudson, 1998, p. 7.

Boris Groys desarrolla este aspecto en su libro sobre “el estalinismo como obra de arte total”<sup>8</sup>, destacando el origen militar de la noción de vanguardia, acuñada ya en la Unión Soviética bajo el periodo estalinista. “La cultura de la época estalinista hizo aparecer eso que siempre había sido una premisa para las vanguardias sin poder ser expresado de manera explícita en una *praxis* artística: el mito del demiurgo, constructor de un nuevo mundo social y cósmico”.<sup>9</sup> En Francia, Jean-François Revel defiende la misma teoría en cuanto a la convergencia entre utopía y totalitarismo.<sup>10</sup>

## II. HACIA UNA CONCEPTUALIZACIÓN DE LAS VANGUARDIAS

En el contexto de los debates sobre el postmodernismo (que algunos, bajo diversos títulos, consideran como un retorno del vanguardismo, subrayando ciertos aspectos de la ruptura con los cánones de una cultura burguesa y occidental en el seno de las vanguardias<sup>11</sup>), se podría hablar de una posible actualidad del vanguardismo a partir del aporte de diferentes artes llamadas de vanguardia al surgimiento de una discursividad cultural<sup>12</sup> a nivel de cambios culturales, técnicos y epistemológicos.

<sup>8</sup> Groys, Boris, *Gesamtkunstwerk Stalin. Die gespaltene Kultur in der Sowjetunion*, München, Hanser, 1988.

<sup>9</sup> *Ibid.*, p. 124.

<sup>10</sup> Cf. Revel, Jean François, “Les utopistes construisent des sociétés totalitaires”, *Magazine littéraire*, n° 387, mayo 2000, pp. 36-41. Véase también Sers, Philippe, *Totalitarismes et avant-gardes*, Paris, Les Belles-Lettres, 2001 y Rouvillois, Frédéric, “Utopie et totalitarisme”, en *Utopie. La quête de la société idéale en Occident*, Paris, Fayard, 2000, pp. 316-321.

<sup>11</sup> Como lo hace, por ejemplo, Jean-François Lyotard.

<sup>12</sup> En el sentido en que Michel Foucault habló de “fundadores de discursividad” en “Qu’est-ce qu’un auteur?”, *Dits et écrits*, édition établie par Daniel Defert et François Ewald, t. I, Paris, Gallimard, 1994, p. 804 (edición castellana: *¿Qué es un autor?*, trad. Corina Iturbe, México, Universidad Autónoma de Tlaxcala, 1985).

Desde esta perspectiva, se podría repensar la historia de las vanguardias y su actualidad estudiando tres discriminaciones:

### 1. Discriminación política desde la perspectiva de una crítica postcolonial de la herencia cultural de occidente.

En el seno de las vanguardias históricas, el surrealismo ha sido de los primeros en desarrollar ideas, conceptos, ejemplos y configuraciones que permitieron la relativización de los cánones de nuestra cultura occidental. La obra etnográfica de Michel Leiris y su actividad en el Musée de l’homme constituyen un ejemplo particularmente significativo. En 1929, la revista *Documents*, fundada en París por George Bataille y el escritor y crítico alemán Carl Einstein (autor, en 1911, del primer libro sobre “arte negro”), marca la aparición de investigaciones sobre *otra modernidad*. A pesar de haber sido durante largo tiempo subestimada, esta revista contribuyó a transformar al surrealismo en una visión universal y no eurocentrista de la cultura. Hoy en día, es considerada como el médium y el laboratorio de una transferencia cultural en diversos niveles: entre las artes y las ciencias (etnología), entre las artes y la institución (museo), entre el *high and low*, entre diversas tradiciones culturales nacionales (especialmente entre Francia y Alemania).<sup>13</sup>

En un coloquio realizado en mayo de 2001 en la Universidad de Montreal, “Transfert culturel et politique de l’image: Carl Einstein, George Bataille et la revue *Documents*”, se puso por primera vez en perspectiva el aporte de esta publicación. En este sentido, observemos al pasar, los viajes transatlánticos de los surrealistas

<sup>13</sup> Cf. Clifford, James, *The predicament of culture. Twentieth century ethnography, literature and art*, Cambridge (Mass.), Harvard University Press, 1988.

son particularmente interesantes.<sup>14</sup>

2. *Discriminación estética desde la perspectiva de una transformación de la estética tradicional (filosofía del arte) en aisthesis (teoría de la percepción).*

Las vanguardias contribuyeron a recuperar el aspecto de la estética idealista que privilegia siempre *el sentido* (el concepto singular alemán de *Sinn*) en detrimento del plural *los sentidos* (*die Sinne*). Éstos son signo del universo estético, en tanto que *aisthesis*, que Nietzsche caracterizó como no siendo otro que una fisiología aplicada (*angewandte Physiologie*).<sup>15</sup> Desde esta perspectiva deberíamos modificar nuestro análisis de las vanguardias. Daré dos ejemplos:

1. En el marco de una *retórica de lo heterogéneo* (Michel de Certeau), se debería repensar la observación de Walter Benjamin sobre *la energía revolucionaria en los fenómenos de lo cotidiano*. A propósito de *Nadja*, Benjamin destacó una tendencia rica en posibilidades:

[El surrealismo] puede vanagloriarse de un descubrimiento sorprendente. En primer lugar, ha subrayado las energías revolucionarias que se manifiestan en el envejecido (*im Veralteten*), en las primeras construcciones en hierro, los primeros edificios para fábricas, las antiguas fotos, los objetos que comienzan a desaparecer, los pianos de salón, las vestimentas de hace cinco años, los lugares mundanos de reunión cuando empiezan a pasar de moda. Lo que esos autores comprendieron mejor que nadie cómo se encontraban

<sup>14</sup> Véase, por ejemplo, Freitas de, Maria Teresa y Leroy, Claude (dirs.), *Brésil. L'Utopialand de Blaise Cendrars*, París/Montréal, L'Harmattan, 1998. Remito también a mi artículo "Décolonisation de l'esprit occidental", *Mélusine*, n° XVII, p. 241-252.

<sup>15</sup> Cf. Nietzsche, Friedrich, "Ästhetik ist ja nichts als angewandte Physiologie", *Der Fall Wagner*, en *Kritische Gesamtausgabe*, hrsg. von Giorgio Colli und Mazzino Montinari, Abt. 6, Bd. 3, München/Berlin/New York, Walter de Gruyter, 1969, p. 416.

estas cosas respecto de la revolución. Antes que estos videntes y visionarios, nadie vio de qué modo la miseria, no sólo la miseria social, sino también la miseria arquitectónica, la miseria de los interiores, de los objetos esclavizados y esclavizantes, se transmuta en nihilismo revolucionario.<sup>16</sup>

Es evidente que el aporte iniciático de todas las vanguardias excluye la posibilidad de hablar de su fracaso si pensamos en las tesis actuales -relativas a una *Theory of the secondary* o al concepto de "reciclaje cultural"<sup>17</sup>- aquellas que consideran la reelaboración y la correspondencia entre artes a partir de nuestro ámbito cultural cotidiano.

2. En una conversación con Claude Bonnefoy con motivo de la muerte de Breton, Michel Foucault comparó a este último con Goethe, definiendo a ambos como "escritores del saber":

Breton, al albergar el saber en la expresión (con el psicoanálisis, la etnología, la historia del arte etc...), es un poco nuestro Goethe. Hay una imagen que, creo, habría que destinar a la desaparición: aquella de Breton, poeta de la sin razón [*poète de la déraison*]. A esta imagen no puede oponérsele, sino más bien superponérsele, aquella otra de Breton, *escritor del saber*.<sup>18</sup>

Esta observación, que enriquece la perspectiva al sugerir una estética

<sup>16</sup> Benjamin, Walter, "Der Surrealismus. Die letzte Momentaufnahme der europäischen Intelligenz" (1929), en *Gesammelte Schriften*, unter Mitw. von Theodor W. Adorno und Gershom Scholem, hrsg. von Rolf Tiedemann und Hermann Schwepenhäuser, II, 1, Frankfurt am Main, 1977, p. 299 (edición castellana: "El surrealismo. La última instantánea de la inteligencia europea, en *Iluminaciones I: Imaginación y sociedad*, prólogo, traducción y notas de Jesús Aguirre, Madrid, Taurus, 1980) Sobre todo en razón de la expresión *im Veralteten*, que no significa "lo anticuado" como tiende a verse en español, adoptamos la traducción completa de este párrafo propuesta por Ricardo Ibarlucia. N. de la T.

<sup>17</sup> Cf. Nemoianu, Virgil, *A theory of the secondary: literature, progress, and reaction*, Baltimore / London, 1989; Moser, Walter (ed.), *Recyclages, économies de l'appropriation culturelle*, Montréal, Balzac, 1996.

<sup>18</sup> Foucault, M., *Dits et écrits*, op.cit., t. I, p. 555.

más allá (o más acá) de la tradición idealista, nos lleva a otro ejemplo que, en el seno de las vanguardias, anticipa la visión que permite salir de un racionalismo estrecho. Se trata del encuentro entre André Breton y Gaston Bachelard en relación al problema epistemológico que hay entre el surrealismo y “el nuevo espíritu científico”. A este encuentro, de una actualidad significativa en aquello que concierne a los debates presentes sobre la articulación entre dispositivos científicos y artísticos (incluso estéticos), se podría referir el horizonte de esta *dialéctica de la invención* con la cual Louis Aragon definió al surrealismo.

El único número de la revista *Inquisitions* –publicada en 1936 por Aragon, Roger Callois, J-M. Monnerot y Tristan Tzara como “órgano del grupo de estudio por la fenomenología humana”– estuvo dedicado el tema “Du surréalisme au Front Populaire”. Allí Bachelard incluyó un ensayo, titulado *Le surrationalisme*, en el cual movilizaba, contra toda filosofía de pacotilla, “la función de turbulencia y de agresividad” y subrayaba el aporte histórico de los surrealistas: “cuando ese *surrationalisme* haya encontrado su doctrina, podrá ser puesto en relación con el surrealismo, ya que la sensibilidad y la razón se rendirán juntas ante su fluidez.”<sup>19</sup>

Breton, por su parte, aceptó con entusiasmo poder trabajar en aquello que en la misma época el filósofo Ernst Bloch consideraba una tarea primordial contra el fascismo, a saber, la elaboración de una “razón de lo irracional”. En este sentido, en su ensayo *Crise de l’objet* (1936), Breton precisó:

La razón de hoy no se propone nada más que la asimilación continua de lo irracional, asimilación durante la cual lo racional es llamado a reorganizarse

<sup>19</sup> Bachelard, Gaston, “Le Surrationalisme”, *Inquisitions*, n° 1, 1936 (reimpreso por Éditions du CNRS, 1990), p. 1. Este texto es citado por Paul Éluard en *Premières vues anciennes* (1937), *Œuvres complètes*, t. I, édition établie par Marcelle Dumas et Lucien Scheler, París, Gallimard, Bibliothèque de la Pléiade, 1968, p. 533.

sin cesar, a la vez para consolidarse y crecer. En este sentido hay que admitir que el *surrealismo* se ve acompañado necesariamente por un *surrationalisme* que lo duplica y le da su medida. La reciente introducción, por parte del Sr. Gaston Bachelard, en el vocabulario científico, de la palabra *surrationalisme*, que aspira a dar cuenta de todo un método de pensamiento, actualiza y fortalece a la palabra “surrealismo”, cuya acepción, hasta aquí, había sido estrictamente artística. Una vez más, cada uno de los términos verifica al otro: esta constatación alcanza a poner en evidencia el espíritu común y fundamental que anima en nuestros días las investigaciones el hombre, ya se trate del poeta, del pintor o del sabio.<sup>20</sup>

Frente al surgimiento de nuevos estilos de fundamentalismo y de totalitarismo al que asistimos actualmente, tal vez deberíamos pensar las vanguardias como el negativo de una película que fue revelada, con sus pros y sus contras, junto con los conflictos que constituyen la puesta en abismo de los presupuestos de nuestra cultura occidental.

Traducción de Azul Katz  
(UBA, CIF, Programa de Estudios de Filosofía del Arte)

## BIBLIOGRAFÍA

**Agacinski**, Sylviane *Le Passeur de temps*, París, Senil, Bibliothèque du XXème siècle, 2000.

**Bachelard**, Gaston, “Le Surrationalisme”, *Inquisitions*, n° 1, 1936; reed. París, Éditions du CNRS, 1990.

**Barck**, Karlheinz, “Décolonisation de l’esprit occidental”, *Mélusine*, n° XVII, p. 241-252.

<sup>20</sup> Breton, André, *Œuvres complètes*, t. II, édition établie par Marguerite Bonnet, París, Gallimard, Bibliothèque de la Pléiade, t. II, 1992, p. 126 ss.

**Benjamin**, Walter, *Gesammelte Schriften*, unter Mitw. von Theodor W. Adorno und Gershom Scholem, hrsg. von Rolf Tiedemann und Hermann Schweppenhäuser, II, 1, Frankfurt am Main, 1977.

**Breton**, André, *Œuvres complètes*, édition établie par Marguerite Bonnet, t. II, Paris, Gallimard, Bibliothèque de la Pléiade, 1992.

**Bürger**, Peter, *Theorie der Avantgarde*, Frankfurt am Main, Suhrkamp, 1974.

**Clifford**, James, *The predicament of culture. Twentieth century ethnography, literature and art*, Cambridge (Mass.), Harvard University Press, 1988.

**Foucault**, Michel, *Dits et écrits*, édition établie par Daniel Defert et François Ewald Paris, Gallimard, 1994.

**Didi-Hubermann**, Georges, *Devant le temps. Histoire de l'art et anachronisme des images*, Paris, Minuit, 2000.

**Éluard**, Paul, *Œuvres complètes*, t. I, Paris, édition établie par Marcelle Dumas et Lucien Scheler Gallimard, Bibliothèque de la Pléiade, 1968.

**Francastel**, Pierre “Techniques et esthétique”, *Cahiers internationaux de sociologie*, vol.5, 1948, pp. 97-117.

**Freitas**, de, Maria Teresa y **Leroy**, Claude (dirs.), *Brésil. L'Utopialand de Blaise Cendrars*, dir. Paris / Montréal, L'Harmattan, 1998.

**Groys**, Boris, *Gesamtkunstwerk Stalin. Die gespaltene Kultur in der Sowjetunion*, München, Hanser, 1988.

**Hobsbawm**, Eric, *Behind the times. The decline and fall of the twentieth-century Avant-Gardes*, New York, Thames and Hudson, 1998.

**Hüppauf**, Bernd “Das Unzeitgemäße der Avantgarden”, en **Asholt**, Wolfgang y **Fähnders**, Walter (ed.), *Der Blicke vom Wolkenkratzer. Avantgarde-Avantgarde-Kritik-Avantgarde-Forschung*, Amsterdam, Rodopi, 2000.

**Moser**, Walter (ed.). *Recyclages, économies de l'appropriation culturelle*, Montréal, Balzac, 1996.

**Nemoianu**, Virgil, *A theory of the secondary: literature, progress, and reaction*, Baltimore/ London, 1989.

**Nietzsche**, Friedrich, *Der Fall Wagner*, en *Kritische Gesamtausgabe*, hrsg. von Giorgio Colli und Mazzino Montinari, Abt. 6, Bd. 3, München/ Berlin/ New York, Walter de Gruyter, 1969.

**Rancière**, Jacques, “Le concept d'anachronisme et la vérité de l'historien”, *L'inactuel*, n° 6 (1996), pp. 53-68.

**Revel**, Jean François, “Les utopistes construisent des sociétés totalitaires”, *Magazine littéraire*, n° 387, mayo 2000, pp. 36-41.

**Rouvillois**, Frédéric, *Utopie. La quête de la société idéale en Occident*, Paris, Fayard, 2000.

**Sers**, Philippe, *Totalitarismes et avant-gardes*, Paris, Les Belles-Lettres, 2001.